

REPÚBLICA DE COLOMBIA



SALA DE DECISIÓN LABORAL

El catorce (14) de diciembre de dos mil veintitrés (2023), la SALA PRIMERA DE DECISIÓN LABORAL del TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, procede a resolver el recurso de apelación contra la sentencia proferida en primera instancia, en el presente proceso ordinario laboral promovido por el señor **CARLOS ALBERTO LÓPEZ HENAO** contra el **GRUPO DE INVERSIONES ACHE S.A.S.**, tramitado bajo el radicado No. **05001-31-05-023-2019-00566-01**.

El magistrado del conocimiento, Dr. FRANCISCO ARANGO TORRES, declaró abierto el acto y previa deliberación sobre el asunto, la Sala adoptó el proyecto presentado por el ponente, el cual quedó concebido en los siguientes términos:

1. ANTECEDENTES:

A través de la presente acción judicial, el demandante pretende que se declare que entre él y la sociedad GRUPO DE INVERSIONES ACHE S.A.S., existió un contrato de trabajo a término indefinido y que como consecuencia de ello, se declare que fue despedido sin justa causa, asistiéndole derecho al pago de la indemnización por despido injusto, las cesantías, intereses a las cesantías, primas de servicio, la indemnización moratoria por el no pago oportuno de prestaciones sociales a la terminación del contrato, la sanción por no pago de intereses a las cesantías, los recargos de horas extras, dominicales, nocturnas y festivas, la dotación o vestido de labor, los salarios dejados de percibir en la última quincena, los meses dejados de cotizar a la seguridad social, vacaciones, indexación, liquidación de intereses y costas y agencias en derecho.

Como fundamentos fácticos de sus pretensiones, relató el demandante que prestó servicios a la sociedad GRUPO DE INVERSIONES ACHE S.A.S. como cajero de un punto de venta en un establecimiento de comercio denominado TROPICAL COCKTAILS, a través de un contrato de trabajo a término indefinido desde el 15 de marzo hasta el 19 de noviembre de 2009, fecha en la que fue despedido sin mediar justa causa a través del gerente de ventas y en presencia del señor MAURICIO SILUAN RESTREPO.

Relata, que a pesar de la supuesta vinculación con la COOPERATIVA RECURSO EMPRESARIAL CTA, la verdadera relación laboral la tenía con la empresa GRUPO DE INVERSIONES ACHE S.A.S., quien le suministraba las órdenes, le imponía un horario, le cancelaba su salario e incluso reconocía como su jefe principal al señor MAURICIO SILUAN RESTREPO, quien es el representante legal de GRUPO DE INVERSIONES ACHE S.A.S.

Expone que su salario era variable y dependía de las ventas que se llevaran dentro del punto de venta, tanto así que su salario nunca fue inferior a \$600.000 pesos mensuales, valor dentro del cual se efectuaba el pago del subsidio de transporte, y que era pagado de manera quincenal.

Refiere que su horario laboral era martes y miércoles desde las 3 de la tarde, hasta las 12 de la noche, y jueves, viernes, sábado, domingo y festivos de 3 de la tarde a las 2 de la mañana, teniendo como descanso obligatorio el día lunes o martes dependiendo si el lunes era festivo.

Indica que el primer día de la semana iniciaba haciendo el reemplazo y desempeñando las funciones de administrador. Que nunca se le cancelaron horas extras, dominicales, festivos y recargos nocturnos y menos se le incentivó cuando se realizaban largos turnos que a veces podían ser de 21 horas seguidas o cuando quedaba encargado como administrador.

Finaliza indicando que la última quincena se la cancelaron el 15 de noviembre de 2009, pero que lo despidieron el 19 de noviembre de 2009, por lo que se le adeudan estos días de salario.

2. DECISIÓN DE PRIMERA INSTANCIA

La *a quo* despachó de manera desfavorable las pretensiones de la demanda, declarando probada la excepción de FALTA DE LEGITIMACIÓN EN LA CAUSA POR PASIVA, condenando en costas al demandante.

Para arribar a tal decisión, consideró la *a quo*, que la parte demandante, a pesar de reconocer desde los hechos de la demanda que su vinculación inicial se dio a través de una CTA, el órgano cooperado no fue parte del proceso, y no se logró establecer

si su vinculación con la sociedad demandada fue de manera directa o si fue de carácter asociado enviado en misión.

Indicó que la parte actora no aportó el más mínimo elemento de convicción que conllevara a concluir la existencia del contrato de trabajo, y en cuanto al testigo traído al proceso, la exposición de los hechos narrados, difería de lo expuesto en la demanda, de manera que el proceso carecía de prueba que le permitiera presumir el contrato laboral.

3. DEL RECURSO DE APELACIÓN:

La sentencia fue apelada por el apoderado del demandante, argumentando que la juez de instancia malinterpretó lo expuesto en la demanda, pues adujo que su vinculación inicial se dio a través de un tercero, cuando, por el contrario, las pretensiones de la demanda iban encaminadas a que se declarara una única relación laboral con la sociedad accionada.

Alega, que, en cuanto a la valoración de la prueba testimonial, hubo varias situaciones que no fueron consideradas por el Despacho, dado que transcurrieron más de 9 años desde que transcurrieron los hechos, hasta que declaró el testigo, de manera que no se le podía exigir una exposición tranquila, pacífica y estable de situaciones como horarios y fechas de inicio y terminación del contrato. Además, frente a la existencia de documentos como recibos de pago que debían ser aportados por el accionante, ese tipo de establecimientos, cuando se contratan personas para laborar de noche, nunca le entregan ningún tipo de desprendible o comprobante de pago para no generar pruebas, pues tienen la clara intención de defraudar el sistema.

Explica que lo que sí queda claro por parte del testigo, es que él efectivamente pertenecía a la sociedad demandada, y que él si era el jefe directo del actor, pues era quien le pagaba el salario y le daba órdenes, lo que constituía el objeto del contrato laboral, primando de esta manera la realidad sobre las formalidades.

Finaliza indicando que a pesar que el juzgado de instancia manifiesta que no hay ninguna prueba para declarar la existencia del contrato de trabajo, se debe tener como prueba reina, el testimonio obrante en el plenario, por lo que a pesar del largo tiempo que ha transcurrido desde la terminación del contrato y hasta la fecha de

recepción de su declaración, no se le puede pedir exactitud, precisión o relatos concisos de los hechos relevantes del proceso.

Por lo anterior, solicita que se declare la existencia de la relación laboral, y se accedan a las pretensiones de la demanda.

4. DE LAS ALEGACIONES EN SEGUNDA INSTANCIA.

Corrido el traslado para alegar en esta instancia, la parte demandante presentó escrito de alegatos en los siguientes términos:

1. “En principio, frente a lo dispuesto por el Juzgado en el Numeral Primero de la providencia, debe indicarse que no se comparte la posición del despacho de dar aplicación a la excepción de Falta de Legitimación en la Causa por pasiva, toda vez que esta excepción recae frente al presupuesto de la identidad que tiene la parte accionada con quien tiene el deber de satisfacer el derecho reclamado.

En la valoración probatoria el testigo fue claro que él era el administrador y trabajaba para la entidad demandada, que era quien imponía los horarios, quien pagaba y daba las ordenes, y por tanto el razonamiento del juez de instancia es abiertamente contrario a la ley en lo que tiene que ver con los elementos propios del contrato.

2. Al respecto es preciso indicar que el vínculo laboral existente entre el suscrito y la sociedad INVERSIONES ACHE es incuestionable, ya que existen suficientes elementos que así lo demuestran. No es cierto la existencia de contratación o vinculación con la sociedad RECURSOS EMPRESARIAL CTA, toda vez que frente a la misma en ningún momento se señaló en el escrito de demanda que la misma fungiese como empleador, es más, en lapso en el cual estuve laborando para la entidad demandada, nunca fue mencionado que un tercero, como la sociedad a la cual recae la excepción de fondo, era quien pagara los salarios, o a quién debía presentar informes o prestar mis servicios de manera personal. Sobre este punto siempre se informó mi vínculo laboral con INVERSIONES ACHE, al igual que como todos los demás empleados. Incluso el pago que se recibía era directamente entregado por el testigo como él lo afirmó.

3. Es posible que el despacho haya incurrido en un falso juicio de interpretación de la demanda, en el sentido de entender que la parte demandante en ningún momento adujo que se había vinculado al contrato laboral a través de un tercero, como lo fue RECURSOS EMPRESARIAL CTA, y la única indicación al respecto fue que era posible que dicha situación se trajera a la discusión, pero no por estar relacionada con la vinculación laboral del suscrito con INVERSIONES ACHE, sino, como se indicó en la demanda, únicamente se hacía la mención en razón a que era probable que se presentara dicha discusión en el trámite procesal.

En otras palabras, no se admitió ningún vínculo laboral con RECURSOS EMPRESARIAL CTA, solo se dijo que la demandada trataría de inducir a error a la judicatura con este argumento, y evidentemente así sucedió.

4. La decisión se centró en una existencia de una supuesta relación laboral con un tercero, lo cual desde el momento que se presentó la demanda se dejó claro que esto no existió y en ningún momento del trámite procesal así se reconoció. Contrario a lo indicado por el despacho en argumentar que no existe prueba que demuestre la relación laboral entre el suscrito y la entidad demandada, se debe resaltar que, **existe prueba testimonial que en ningún momento fue puesta en duda o tachada por la entidad demandada.**
5. Por tanto, al no existir prueba que permita desvirtuar un hecho diferente a la existencia del contrato laboral, se debió realizar valoración concienzuda y afondo para tener en cuenta la prueba testimonial como prueba reina del proceso, y aplicar las garantías a la sana crítica al momento de su valoración.
6. A consideración del suscrito, existió un error en la valoración de la prueba testimonial por parte de la judicatura, especialmente en lo relativo al hecho tercero de la demanda, y que claramente la valoración del testigo no tuvo en cuenta el principio de la sana crítica, considerando que aún después de transcurridos más de 10 años desde la terminación de la relación laboral, es que efectivamente el testigo si pertenecía como fuerza laboral de la sociedad demandada, que este si era el jefe directo del suscrito, y que directamente daba las ordenes de las actividades a realizar, ya que este era quien pagaba el salario al suscrito por sus labores como empleado de INVERSIONES ACHE, y por tanto, se encuentran plenamente establecidos los elementos que

constituyen un contrato de trabajo, y la primacía de la realidad sobre la forma cobra especial relevancia para el caso en concreto.

7. Por el lapso que ha transcurrido no puede el despacho pretender que la memoria del testigo quede incólume tras haber pasado más de diez años, más al considerar que el testigo demostró con un relato tranquilo, sin dubitaciones, sin ningún tipo de tergiversaciones, que conocía de las condiciones fácticas del suscrito como trabajador de INVERSIONES ACHE, pues este se desempeñaba como administrador del punto donde trabajaba como cajero, y por tanto, sus funciones correspondían a las de jefe inmediato del suscrito.
8. Lo que si queda claro es que la prueba testimonial en su conjunto representa el elemento de prueba indispensable para el juicio de valoración sobre la relación laboral existente entre el demandante y la sociedad INVERSIONES ACHE, y es que no se trata de un testimonio menor de un tercero, debe resaltarse que el testigo se desempeñó como jefe directo del suscrito, contratado directamente por la sociedad demandada, a quien se le entregaban los dineros concepto de nómina para los trabajadores en los que me encontraba incluido.
9. Al respecto, la CSJ, en Sentencia SP-85652017 (40378), 14/06/2017 (M. P. Eyder Patiño Cabrera), explicó que las inconsistencias, divergencias o contradicciones intrínsecas o extrínsecas del testimonio o, inclusive, la constatación de que un testigo faltó a la verdad en cierta parte de su narración no lo convierten en inaceptable o lo descalifican de plano.

En el mismo sentido, enfatizó que la credibilidad de un testigo no puede medirse, necesariamente, en función de la convergencia absoluta de su relato consigo mismo y con los demás.

Lo anterior teniendo en cuenta que la experiencia enseña que es normal que las personas varíen las particularidades insustanciales de su narración y que coincidan en lo esencial cuando su relato es fidedigno.

10. Pese a lo anterior, el despacho no considera el transcurso del tiempo desde la ocurrencia de la relación jurídica sustancial, esto es, desde el año 2009 al año 2021, por ende, hoy trece años después, no se puede solicitar a un testigo que recuerde de manera exacta y precisa situaciones como horarios, el momento exacto que se ingresaba o terminaba el horario laboral, situación

que corresponde únicamente al lapso que ha pasado este proceso en la judicatura, y no por ello debe tacharse o restarle credibilidad al testimonio, por tanto, a juicio del suscrito, esta situación representa una errónea valoración del testigo por parte del despacho.

Además, olvida el despacho en qué tipo de establecimiento se trabajaba, esto es un establecimiento tipo discoteca – bar, el cual funcionaba dependiendo del día, del número de clientes o del movimiento comercial del establecimiento a órdenes del administrador.

11. Ahora bien, frente a la existencia de documentos como recibos de pago o elementos que considera el despacho el demandante debía aportar al proceso para probar más a fondo la relación contractual, se expone que esta es una lógica que funciona en este tipo de establecimiento de comercios o actividades mercantiles, que no es más que cuando contratan a trabajadores para laborar en horarios nocturnos, efectivamente nunca se entregan desprendibles de pagos, o cualquier otro tipo de constancia de pago, aún al considerar que al suscrito le pagaban en **dinero en efectivo**, por tanto, no es que voluntariamente se niegue la incorporación de la prueba para su valoración, es que la misma nunca existió, no se dejó ninguna constancia que pudiese acreditar el salario que era pagado por cuanto, reitero, todos los pagos de salario se realizaban en efectivo.

12. Y es que, además, no es lógico que sea el demandante a quien se exija la presentación de tales documentos, considerando que los mismos deben reposar en el archivo de la sociedad demandada o en los extractos del pago de la nómina de los años en los que se mantuvo el vínculo contractual. El empleado únicamente recibe el salario como compensación por la labor realizada, que para el caso era en efectivo, y nunca fue entregado alguna constancia de ese recibo.

13. Sobre este punto también se realizaron apreciaciones por parte del testigo dignas de valoración, y es que el mismo informó que cuando recibía los dineros destinados al pago de la nómina de los empleados a su cargo, entre los cuales se encontraba el suscrito al ser este su jefe directo, los mismos venían con indicaciones de superiores de la sociedad INVERSIONES ACHE, inclusive con los logotipos correspondientes a dicha empresa.

14. Así entonces no se comprende la decisión del despacho de restar credibilidad a un testigo que guarda estricta relación directa con el problema jurídico a resolver, además de ser un testigo directo y presencial del desempeño, funciones, horarios, remuneración y demás elementos propios de un contrato de trabajo entre las partes, habiendo plena certeza de la vinculación directa a través de la sociedad INVERSIONES ACHE y no por terceras personas jurídicas, además de la innegable relación laboral que existió entre las partes en consideración al cumplimiento de todos los requisitos exigidos en el artículo 23 del Código Sustantivo del Trabajo.

15. Frente al Numeral Segundo de la providencia, me opongo totalmente a la condena en costas y agencias en derecho impuesta por el despacho, siguiendo la línea argumentativa anterior, al considerar que de acuerdo con los reparos deprecados no hay lugar a condena en costas a la parte demandante.”

5. PROBLEMAS JURÍDICOS PARA RESOLVER:

El problema jurídico para resolver se circunscribe a establecer si en el proceso se probó, que, entre el demandante y la sociedad demandada, existió contrato de trabajo y si de haberse probado, hay lugar a las condenas solicitadas en el acápite de las pretensiones de la demanda.

Tramitado el proceso en legal forma, y por ser competente esta Corporación Judicial para conocer de la apelación de la sentencia, conforme a lo dispuesto en los Arts. 10 de la Ley 1149 de 2007, se pasa a resolver, previas las siguientes.

6. CONSIDERACIONES:

La decisión del recurso de apelación de la parte demandante, se proferirá atendiendo lo dispuesto en el artículo 35 de la Ley 712 de 2001, referente al principio de consonancia, en virtud del cual la actividad de la segunda instancia se restringe a los puntos concretos de inconformidad al sustentarse el referido recurso.

Para resolver lo que a esta instancia compete, deberá esta Sala establecer previamente si se encuentra acreditada o no la existencia de una relación de trabajo entre las partes como se afirma en la demanda, de la cual pueda derivarse el reconocimiento y pago de las pretensiones prestacionales e indemnizatorias, así como de aportes al sistema de seguridad social deprecadas en la demanda.

Sea lo primero señalar que, en cuanto a la carga probatoria, el artículo 167 del CGP dispone que *“Incumbe a las partes probar el supuesto de hecho de las normas que consagran el efecto jurídico que ellas persiguen.”*

De otra parte, en los juicios de trabajo resulta de fundamental importancia, establecer la existencia del contrato de trabajo entre las partes, como fuente de la cual devienen los derechos laborales que se reclamen.

En el presente caso, existe controversia entre las partes sobre la existencia del contrato de trabajo, pues mientras la parte demandante afirma que lo hubo, la parte demandada desconoce la existencia de cualquier vínculo contractual con el actor, pues afirma que este, desde la presentación de la demanda, afirmó que la vinculación se dio con una Cooperativa de Trabajo Asociado, y que por ende la sociedad demandada, nada tiene que ver en el presente asunto.

Pues bien, en cuanto al contrato de trabajo, al tenor de lo previsto en el artículo 22 del Código Sustantivo del Trabajo, este se define como un acto jurídico que se celebra entre una persona natural denominada trabajador y una persona natural o jurídica llamada empleador. Acto jurídico a través del cual el trabajador se compromete con el empleador a la prestación personal de un servicio bajo su continuada subordinación y dependencia, para recibir como contraprestación una remuneración por salarios.

A su vez, el artículo 45 ibídem precisa que el contrato de trabajo puede celebrarse por un tiempo determinado; por el tiempo que dure la realización de una obra o labor determinada; por un tiempo indefinido; o para ejecutar un trabajo ocasional, accidental o transitorio.

Y según los artículos 37 y 38 del mismo código, el contrato de trabajo puede ser verbal o escrito, para su validez no requiere forma especial alguna, salvo disposición expresa en contrario y cuando se trate de un contrato verbal, el empleador y el trabajador deben ponerse de acuerdo, al menos acerca de I). La índole del trabajo y el sitio en donde ha de realizarse; II). La cuantía y forma de la remuneración, ya sea por unidad de tiempo, por obra ejecutada, por tarea, a destajo u otra cualquiera, y los períodos que regulen su pago; y III). La duración del contrato.

Conforme el artículo 23 del Código Sustantivo del Trabajo, en el contrato de trabajo concurren la actividad personal del trabajador, el salario como retribución del servicio

prestado y la continuada subordinación que faculta al empleador para exigirle el cumplimiento de órdenes, en cualquier momento, en cuanto al modo, tiempo o cantidad de trabajo, e imponerle reglamentos, la cual debe mantenerse por todo el tiempo de duración del contrato, ello sin afectar su honor, dignidad humana y sus derechos mínimos laborales.

Por otra parte, en materia laboral en el sector privado, existe conforme al artículo 24 del C.S.T. subrogado por el Art. 2 de la ley 50 de 1990, la presunción que toda prestación personal continua de un servicio, está regida por un contrato de trabajo, pero es esta una presunción legal que puede ser desvirtuada mediante la prueba correspondiente.

En atención a la norma mencionada anteriormente, le corresponde al pretendido trabajador, probar la prestación personal del servicio y al demandado probar que el servicio prestado por quien alega haber tenido una relación laboral, o bien no existió, o en su defecto estuvo regido por un contrato u otra situación que no tenía la naturaleza laboral.

Al respecto se pronunció la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia en sentencia SL3126-2021, providencia en la que señaló lo siguiente:

“Por último, debe destacarse que para configurar la existencia de un contrato de trabajo no es indispensable la demostración plena de los tres elementos denominados esenciales en el referido artículo 23 del Código Sustantivo del Trabajo. Pensarlo así haría nugatoria la presunción legal del artículo 24 ibidem, conforme a la cual basta la demostración efectiva de la prestación personal del servicio para que el contrato de trabajo se presuma, sin que se requiera prueba apta de la subordinación pues una vez aquella opera le corresponde a la contraparte desvirtuarla.”

En este caso, en el libelo de la demanda, específicamente en el hecho tercero, relata el actor de manera textual lo siguiente: *“A pesar de la supuesta vinculación con la Cooperativa RECURSO EMPRESARIAL CTA, el señor LÓPEZ HENAO poseía una relación laboral directa con la empresa GRUPO DE INVERSIONES ACHE S.A.S...”*

La juez de instancia en la sentencia, consideró que como el accionante desde la demanda manifestó que su vinculación inicial se dio con una Cooperativa de trabajo Asociado, no se había logrado establecer en el proceso, el supuesto contrato realidad con la sociedad demandada, decisión que recurre la parte actora con los argumentos ya expuestos al sustentar la apelación, los que refuerza en los alegatos de conclusión de esta instancia, manifestando que la juez de instancia malinterpretó lo dicho en la demanda, pues adujo que su vinculación inicial se dio a través de un

tercero, cuando por el contrario, las pretensiones de la demanda iban encaminadas a que se declarara una única relación laboral con la sociedad accionada.

Respecto de las afirmaciones del recurrente en el recurso de alzada y en los alegatos de conclusión, debe decir la Sala que comparte los argumentos expuestos por la juez de instancia, pues a pesar que el demandante trata de obviar o minimizar lo manifestado en el hecho tercero de la demanda, la conclusión lógica de tal hecho, es que a pesar que la vinculación primigenia se dio a través de una CTA, lo que pretendía el actor, es que se declare que la relación contractual en realidad se dio con la sociedad demandada.

Aunado a lo anterior, debe tenerse en cuenta que la parte actora luego de la presentación de la demanda, no presentó reforma a la misma para tratar de esclarecer lo que supuestamente quería dar a entender en el hecho tercero. Tampoco en la audiencia de conciliación, decreto de pruebas y fijación del litigio, trató de subsanar el malentendido explicando que posiblemente lo manifestado se debió a un error al momento de redactar la demanda, ya que durante el transcurso del proceso guardó silencio, máxime que la defensa de la sociedad demandada se basa en el hecho que el actor en realidad sí tuvo un contrato con una CTA y no con ellos.

Por lo anterior, como la parte demandada no aceptó la prestación personal del servicio del actor a su favor, es al demandante a quien le corresponde demostrar tal supuesto, para que de esta manera se presuma el contrato de trabajo.

Para acreditar sus afirmaciones, el demandante trajo como testigo al señor **CARLOS ANDRÉS DÍAS ORTEGA**, quien manifestó que fue compañero de trabajo del demandante en TROPICAL COCKTAILS desde hace 14 años. Dice que el demandante fue cajero del punto de venta en Sabaneta, que tenía horario los lunes, martes y miércoles desde las 2 de la tarde hasta la 1 o 2 de la mañana, y los fines de semana hasta las 4 de la mañana. Dijo que el actor devengaba el salario mínimo, que los propietarios del local comercial eran el GRUPO DE INVERSIONES ACHE y el dueño del grupo era el señor MAURICIO SILUAN. Relató el testigo que todos los puntos de venta tenían administrador, que él era el encargado del de Sabaneta y que eso fue entre los años 2006 a 2008 más o menos, pero que también había un gerente regional para Antioquia que se llamaba Alexander Gómez. Dijo que el demandante ingresó a laborar porque presentó una solicitud de vinculación y le hicieron entrevista y pasó, y él como administrador le dio la inducción. Desconoce si

la vinculación se dio a través de una Cooperativa, pero afirma que el dueño de INVERSIONES ACHE sí tuvo una sociedad parecida y cree que al demandante pudieron vincularlo de esa forma a través de una empresa temporal. Refiere el declarante que él era el encargado de pagarle el salario al demandante, que le daba el desprendible de pago y ese mismo día le pagaba por orden del superior señor Alexander. Declara que a ambos se les acabó el contrato en la misma fecha porque simplemente les dijeron que se fueran para la casa y no los quisieron reubicar, que eso pudo ser en noviembre de los años 2009 o 2010, pero que no recuerda con precisión. También refiere que él le daba órdenes al demandante, o el señor Alexander que era el administrador regional. Afirmó que el dueño de INVERSIONES ACHE, es decir, el señor Mauricio se mantenía en España porque allá también tenía un negocio, que venía ocasionalmente a Colombia e iba a los locales a dar vuelta, que luego se vino a vivir a Colombia, pero no recuerda en qué año y se dedicó al negocio. Finaliza indicando el declarante que el actor sí tenía contrato escrito, aunque dice que nunca lo vio, que le entregaban colillas de pago y que no prestó servicios simultáneos con otra empresa.

Por su parte, se recibió el interrogatorio de parte del señor **MIGUEL ANTONIO KISIC** quien funge como representante legal de la sociedad demandada, manifestando que no conoce al demandante a pesar que entre los años 2009 a 2011 fue el administrador de los establecimientos de comercio denominados TROPICAL COCKTAILS en todo el país. Dice que la sociedad demandada no tuvo relación contractual con el demandante y menos con una CTA. Dijo el declarante que como administrador le correspondía visitar los puntos de venta, hacer recomendaciones y tenía relación directa con todo el personal contratado.

De otro lado, es preciso indicar que en el proceso no hay prueba documental que pueda dar luces a la Sala respecto de la supuesta relación contractual entre las partes, ello aunado a que el único testigo traído al proceso no logra acreditar la prestación personal del servicio del actor en favor de la sociedad accionada porque sus declaraciones son incongruentes y no coinciden con lo expresado inicialmente en la demanda, conforme se pasa a explicar:

Relató el actor en la demanda, que su jefe principal era el señor MAURICIO SILUAN, quien era el representante legal del GRUPO DE INVERSIONES ACHE, situación contraria a lo manifestado por el testigo, quien afirmó que él era el jefe directo del actor y ocasionalmente el señor ALEXANDER GÓMEZ que era el administrador regional.

Dijo el demandante que quien le imponía el horario y cancelaba su salario, era el señor MAURICIO SILUAN, pero el testigo indica que el salario era pagado por él directamente al demandante y que además le daba recibo del pago, cuando por el contrario el actor en el recurso de alzada relata que nunca recibió un recibo de pago, porque la intención de la sociedad demandada era precisamente defraudar el sistema y no constituir prueba.

También es de resaltar que el testigo manifiesta que fungió como administrador de TROPICAL COCKTAILS entre los años 2006 a 2008, sin embargo la supuesta relación contractual del demandante con la sociedad accionada ocurrió entre marzo y noviembre de 2009, por lo que no se entiende como el testigo como administrador le diera órdenes y la pagaba el salario al demandante, si para el 2009 ya no se desempeñaba como administrador. Además, afirmó el testigo que el accionante tuvo contrato de trabajo escrito, sin embargo, el actor en los hechos de la demanda nada dijo al respecto.

Relató el demandante que tenía un salario variable que dependía de las ventas del punto de venta, pero que su salario nunca fue inferior a \$600.000 pesos, mientras que el testigo afirmó que el actor devengaba el salario mínimo, siendo el de la época por valor de \$496.900 pesos.

Finalmente, también existe incongruencia en el horario de trabajo, pues el demandante afirma que laboraba martes y miércoles desde las 3 de la tarde, hasta las 12 de la noche y jueves, viernes, sábado, domingo y festivos de 3 de la tarde a las 2 de la mañana, mientras que el testigo afirma que el horario del actor era los lunes, martes y miércoles desde las 2 de la tarde hasta la 1 o 2 de la mañana y los fines de semana hasta las 4 de la mañana, y aunque en este aspecto le puede asistir razón al apoderado del actor que por el paso del tiempo el testigo no pueda recordar con precisión, ello no remedia, las demás incongruencias entre lo narrado en la demanda y lo manifestado por el testigo, lo que no permite darle credibilidad a sus dichos, quedando así, sin prueba los supuestos de hecho de la demanda.

A pesar que el demandante en el recurso de alzada manifiesta que la prueba reina que se debe tener en cuenta es la declaración del testigo CARLOS ANDRÉS DÍAS ORTEGA, y que se debe tener presente que a pesar que su declaración no es exacta debido al paso del tiempo entre la fecha de terminación del contrato y la fecha en que hizo la declaración, lo cierto es que la Sala advierte muchas inconsistencias en los

aspectos determinantes para establecer la supuesta relación contractual, tales como la subordinación, el salario y horario.

Y es que no se puede pasar por alto la disparidad de lo manifestado por el actor en su demanda y lo dicho por el declarante en su relato, pues sus versiones distan en aspectos básicos, de manera que no logra hallar la Sala la verdad real del proceso, es decir, si se acerca a lo relatado por el accionante en la demanda o lo dicho por el testigo en su declaración.

De esta manera, resulta claro para la Sala que, como lo concluyó la falladora de primera instancia, el actor no logró demostrar siquiera que hubiese prestado sus servicios personales a la sociedad demandada que permita a su vez activar en su favor, la presunción de existencia de relación laboral contenida en el artículo 24 del CST.

Así, al no tener certeza la Sala de la existencia de los elementos propios del contrato de trabajo, no puede tampoco derivarse responsabilidad alguna en cabeza de la sociedad demandada GRUPO DE INVERSIONES ACHE S.A.S. con relación al pago de acreencias de tipo laboral, indemnizaciones, ni aportes pensionales en favor del actor y en tal sentido, esta Corporación encuentra acertada la conclusión a la que arribó la falladora de primer grado de absolver de todas las pretensiones de la demanda, debiendo en ese sentido CONFIRMAR la sentencia de instancia.

Finalmente, frente a la manifestación del apoderado del actor esgrimida en los alegatos de segunda instancia, sobre su oposición a la condena en costas y agencias en derecho impuesta al actor, este aspecto no fue objeto de la apelación, por lo que la Sala se abstendrá de decidir al respecto.

Costas en esta instancia a cargo de la parte demandante por haber resultado vencido en el recurso de apelación. Las agencias en derecho, conforme al Nral. 3 del Artículo 366 del CGP, las estima el ponente en la suma de \$1.160.000.

7. DECISIÓN:

En mérito de lo expuesto, el TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, SALA PRIMERA DE DECISIÓN LABORAL, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

RESUELVE

PRIMERO: CONFIRMAR la sentencia del 12 de noviembre de 2021, proferida por el JUZGADO VEINTITRÉS LABORAL DEL CIRCUITO DE MEDELLÍN, en el presente proceso adelantado por el señor **CARLOS ALBERTO LÓPEZ HENAO** contra el **GRUPO DE INVERSIONES ACHE S.A.S.**, según las consideraciones expuestas en la parte motiva de esta providencia.

SEGUNDO: COSTAS en esta instancia a cargo de la parte demandante. Las agencias en derecho se fijan en la suma de \$1.160.000.

La anterior sentencia se notifica a las partes en EDICTO.

Oportunamente devuélvase el expediente al Juzgado de origen.

No siendo otro el objeto de esta diligencia se declara culminada y se firma por quienes en ella han intervenido, los magistrados,

Firmado Por:

Francisco Arango Torres
Magistrado
Sala Laboral
Tribunal Superior De Medellin - Antioquia

Jaime Alberto Aristizabal Gomez
Magistrado
Sala Laboral
Tribunal Superior De Medellin - Antioquia

John Jairo Acosta Perez
Magistrado
Sala Laboral
Tribunal Superior De Medellin - Antioquia

Este documento fue generado con firma electrónica y cuenta con plena validez jurídica, conforme a lo dispuesto en la Ley 527/99 y el decreto reglamentario 2364/12

Código de verificación: **6541f5379cd8a06bfcab3a0b2d3bbc3abfd6348920186d4fd8ce4141a383c90**

Documento generado en 14/12/2023 10:02:13 AM

Descargue el archivo y valide éste documento electrónico en la siguiente URL:
<https://procesojudicial.ramajudicial.gov.co/FirmaElectronica>